La Prensa Actual en Guatemala

(ESTUDIO HISTORICO CRITICO).

Por Alfonso Ma. Landarech, S. J.

DIARIO DE CENTRO AMERICA

El abuelo octogenario de la prensa istmeña nacía en Guatemala el 2 de agosto de 1880. *El Diario de Centro América* es la primera manifestación del diarismo local que ha sabido permanecer hasta el presente, a través de mil adversidades.

Guatemala vivía una época llena de inquietudes, pero llena de bríos y de creadores impulsos. Se respiraba en el ambiente un ritmo creador en lo político, en lo educativo, en lo jurídico y en lo social. Los más nobles ideales humanos se imponían al momento, porque el ideal unionista —la reestructuración de la Patria grande— adquiría contornos de anhelo nacional.

Bajo este signo nace *Diario de Centro América,* que encarna las exigencias de ese tiempo. En sus páginas se dieron cita los mejores periodistas, los más connotados escritores y poetas del Istmo Centroamericano.

Su fundador fue un hombre de visión: Marcos J. Kelly, secundado por escritores de la talla de José Milla y Vidaurre.

El prospecto bien nutrido, aunque algo mutilado, en folio mayor, nos indica los propósitos de sus fundadores (1).

"He aquí las nuevas condiciones del país, condiciones que reclaman como una necesidad imperiosa que se establezca en la más importante ciudad de Centro América un periódico libre y sin compromisos, modelado, tanto en su fondo como en su forma, sobre la prensa ilustrada del extranjero.

El nuevo periódico procurará no confinarse dentro de los estrechos límites en que, de grado o por fuerza, se ha encerrado hasta aquí la mayoría de la prensa centroamericana.

Entra en el programa del nuevo periódico recoger con esmero noticias de cuanto acontece de interés para el público en todos los departamentos y en las

(1) **Diario de Centro América.** Hemeroteca de la Biblioteca Nacional, 3-1. **Periódico Mercantil, Agrícola, Literario, Científico y Noticioso.** Marcos Kelly, Gerente y Redactor Responsable, 2 de agosto, de 1880, a 4 de abril, 1881.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

principales ciudades de los demás estados de Centro América, que serán transmitidos diariamente por sus corresponsales, por el telégrafo, cuando pudiera haber demora por el correo ordinario. Se publicarán a menudo cuadros de costumbres, crónicas de sociedad, artículos sobre modas, cortas piezas de poesía, etc., procurándose siempre que sean trabajos de plumas acreditadas".

El número correspondiente al 15 de agosto del año de su fundación dice así: "Con esta denominación que precede ha comenzado a publicarse en esta capital un periódico cuyo primer número lleva fecha del 2 del mes en curso.No pocos dudaban de que en Guatemala se sostuviese una publicación diaria, temiendo que no pudiera vivir con crédito, no por falta de escritores, sino por falta de asuntos bastantes para alimentarla con interés para el público en general. El señor Kelly, fundador y director del Diario de Centro América, ha venido a demostrar que no tenían razón los que así pensaban, y que en Guatemala hay sobrados elementos para dar vida a un periódico como el de que hablamos".

Los escritores que más brillo han dado a este periódico desde su fundación son, además de José Milla, Francisco Castañeda, de Zacatecoluca; Vicente Acosta, de Apopa, también salvadoreño; Francisco Lainfiesta, nacido en Salamá, Baja Verapaz; Alberto Beteta, que estuvo al frente del diario en tiempos del general José María Reina; el escritor Manuel Dardón h. Puede decirse sin temor a equivocarse que en las postrimerías del siglo, Dardón con Agustín Mencos fueron los escritores más ingeniosos de tradiciones guatemaltecas.

Otro escritor, de nacionalidad hondureña, que tuvo a su cargo dos veces la dirección de este diario, fue el polemista, y también parlamentario en el Congreso de su patria, Dr. Miguel Angel Navarro.

Los últimos directores del **Diario de Centro América** han sido el periodista y poeta Carlos Gándara Durán y los conocidos periodistas José A. Miranda y el combativo escritor Manuel María Avila Ayala, el poeta León de Gandarias y Gustavo Martínez Nolasco.

El actual director es D. Arturo Valdés Oliva, periodista e historiador, conocido por su obras: **El Hombre** (Barrios), **Caminos y luchas por la Independencia** y **Los pasos por la independencia y después de la proclamación.**

Entre los escritores que se han destacado en él, podríamos enumerar a: D. Víctor Miguel Díaz, autor de **Historia del Periodismo en Guatemala;** José Rodríguez Cerna, que contribuyó al prestigio con su lujosa prosa, Federico Hernández de León, Federico Proaño, Rubén Darío, Enrique Gómez Carrillo y otros más.

Este diario ha dado siempre preferencia a la información centroamericana y al ideal unionista.

En la actualidad es un periódico oficialista, que tiene poca circulación y bastante información extranjera.

LA HORA

La historia de **La Hora** está vinculada invariablemente a su director y a las vicisitudes de la política que le ha tocado vivir.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Su director actual es el Lic. Clemente Marroquín Rojas, que fue también su fundador y ha sido hasta "la hora" el alma del periódico, expresión de libertad sin límites o de la rebeldía. Su editorial es algo esencial. Sin él el periódico no tiene sentido.

Cuando cumplía sus 15 primaveras, el ágil periodista Rigoberto Bran Azmitia publicaba en sus páginas una breve historia de este periódico que es modelo en este género de trabajos (1).

A la caída del Lic. Manuel Estrada Cabrera, quien gobernó Guatemala durante 22 años, surgió el gobierno conservador de Carlos Herrera. En esa época de libertad, el gobierno permitió que un grupo de estudiantes combatiera por la prensa algunos desaciertos gubernamentales. Así nació *La Hora,* en el mes de julio de 1920, teniendo como directores a los bachilleres Clemente Marroquín Rojas y Virgilio Zapata Mendía. Muy pronto se quedaba solo al frente del periódico el actual director que mantuvo siempre viva la llama de la oposición. Yo creo que el carácter de Clemente Marroquín Rojas lleva en su sangre algo de espíritu de contradicción. Eso ha demostrado en todas sus actuaciones a través de su vida periodística.

A los dos años y medio, al negarse los impresores a sacárselo, comenzó a editarlo en los departamentos y así salió un breve espacio de tiempo en las ciudades de Chiquimula y Antigua Guatemala. Esta situación hizo que La Hora muriese de inanición.

Segunda Epoca

En el año de 1926 se convocó a elecciones presidenciales. Surgieron como candidatos los generales Jorge Ubico y Lázaro Chacón, Marroquín Rojas intuyó la dictadura que se avecinaba por las anteriores actuaciones de Ubico como Gobernador, y sacó a la palestra La Hora.

Por entonces el diario contaba con tres secciones principales muy leídas: 1a. Editoriales de Clemente Marroquín Rojas; 2a. Una sección en broma "Quiebracajete", de José Luis Valcárcel; y 3a. Comprimidos, de José Palmieri Calderón.

La historia de La Hora en esta segunda época fue recogida, después, en un libro titulado Ecce Homo. Ubico fue derrotado.

Una vez en la presidencia el general Chacón, y viendo que La Hora mantenía su rebeldía —nuevamente su espíritu de contradicción— pidió a Marroquín que lo clausurara, y su director se tuvo que dedicar a su profesión y después partió al extranjero.

Tercera Epoca

En el triunfo de Ubico como candidato único absoluto, apoyado por el Partido Liberal, Marroquín Rojas, que había malogrado el triunfo de Ubico en 1926, se vió obligado a emigrar. Hizo periodismo en El Salvador, Honduras y Costa Rica. De ahí tuvo que dirigirse a Méjico. Desde allí se decidió a sacar La Hora en su tercera época. Para ello contó principalmente con sus antiguos

(1) La Hora. La Hora proyectada al pueblo, por Rigoberto Bran Azmitia, 2 de noviembre de 1959.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

amigos exilados Francisco Sarti y Virgilio Zapata. Y La Hora comenzó a salir, aunque en forma menor.

Así, desde 1940 La Hora se editaba en Méjico.

En 1944, el día 30 de julio, después de una revolución cívica, Ubico caía del poder y Marroquín Rojas volvía a su patria. Al subir Ponce, lo desterró nuevamente a Méjico, donde siguió su oposición al Gobierno desde Chiapas, cerca de la frontera con Guatemala, hasta la caída de Ponce.

Cuarta Epoca

El hombre rebelde e inconforme con todos los gobiernos, y casi con todas las cosas, regresaba al país y el 2 de noviembre de 1944 salía el primer número de La Hora en su cuarta época (1).

Subió Arévalo. La Hora, según la temática de su director, siguió combatiendo al régimen.

El Gobierno del Dr. Arévalo se significó por la suspensión de las garantías constitucionales y su tinte comunistoide. Más de 15 veces en 6 años de su gobierno los periódicos fueron sometidos a la censura.

En febrero de 1948, Marroquín Rojas pidió que el ejército recuperara Belice. Arévalo interpretó mal este gesto o vio algún peligro en ello y ordenó el cierre de La Hora. La policía cercó el edificio, fue confiscada la edición y se emitió el decreto 15. Este decreto pasó al Congreso, pero varios diputados levantaron su voz, condenaron la medida del Ejecutivo y el decreto no pasó. Arévalo respetó la decisión del Congreso. Al día siguiente salía de nuevo La Hora.

Podría decirse, como lo ha dicho ya un periodista guatemalteco, Rigoberto Bran Azmitia, redactor desde su fundación, que La Hora es Marroquín Rojas y a la inversa Marroquín Rojas es La Hora.

Por lo demás técnicamente es una cosa corriente, sin que contenga méritos especiales dentro del género periodístico. Su director y propietario, con pluma ágil y fecunda, de chispa y gracia indiscutibles, y con estilo suelto y atrevido —a veces hasta desvergonzado— entretiene a sus lectores de todos colores y condiciones, porque conoce y ha sabido explotar la sicología del pueblo, del que no es excepción Guatemala, que se divierte con el chismorreo, los bulos y con alusiones a hechos de natural reserva e intimidad.

No se muestra el periodista sereno y equilibrado que trata de orientar a sus lectores, función primordial del editorialista, sino frecuentemente, el contradictor, el opositor en todos y cada uno de los campos: en el político, ante todo, y, también, en el religioso.

Su actitud con la Iglesia Católica, quizá por ese espíritu de contradicción que notábamos al principio, es sumamente paradójica. Tan pronto la defiende valientemente en algunos de sus aspectos, como impugna sus dogmas, sus enseñanzas, sus personas, desencadenando a veces campañas antirreligiosas y antica-

(1) La Hora, 1944. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Guatemala, 32-1.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

tólicas. No deja de extrañar que se haya referido a problemas de la Iglesia con expresiones y detalles que no están muy a tono con la despreocupación que manifiesta tener en esas materias, lo que no puede menos de revelar una inspiración extraña a sus sentimientos y palabras y que viene a desvirtuar en gran parte el espíritu de independencia periodística de que alardea en sus escritos.

El Director de **La Hora** sigue siendo en Guatemala el campeón de un laicismo trasnochado y fuera de hora, abandonado ya hasta por los mismos países, como Francia, que le dieron el ser, y sostiene una fobia contra las beneméritas órdenes y congregaciones religiosas que han mantenido y siguen manteniendo una labor fructífera cada vez más creciente en los aspectos de que más necesitada está Guatemala, a saber: en el religioso, educacional y, sobre todo, social.

EL IMPARCIAL

El Imparcial nacía la tarde del 16 de junio de 1922. Era el resultado de las conversaciones tenidas por sus fundadores en el Hotel Iberia, único en la capital, según reza el anuncio del primer número en primera plana de El Imparcial (1). Allí se fueron reuniendo D. Alejandro Córdova, que había de ser su director hasta su muerte trágica, los jóvenes entusiastas César Brañas (Alfonso Alfaro) y Carlos Gándara Durán (Razamukin), Antonio Gándara Durán, encargado de la Administración y algunos otros reporteros.

Rafael Muñoz y Salvador Valdés aportaron la primera imprenta. El recién nacido contaba sólo con cuatro páginas, a seis columnas cada una.

Las secciones principales se reducían a un Glosario, a cargo de Alfonso Alfaro y otra titulada **Alrededor del momento**, de Razamukin.

La sección informativa se abría con la sensacional noticia de los 300 cadáveres que se habían encontrado entre las víctimas de la inundación de San Salvador.

El nuevo diario quería ser combativo, pero nacía bajo el signo de la restricción de garantías y tenía que plegarse a las condiciones del momento histórico. Después de repetidas deliberaciones con el Gobierno para ver de estirar lo más posible la libertad condicionada de expresión, decidió salir a la palestra con los siguientes propósitos, consignados claramente en el Proemio de labores:

"Para el gremio de periodistas soplan vientos huracanados del lado del Gobierno, y en los últimos días todo se ha vuelto confusión y pesadumbre. Sobre la mitad de los diarios cayó un entredicho radical en forma de decreto y se ha temido el amordazamiento definitivo de la prensa.

Nuestras conferencias han sido, por cierto bien explícitas; y, después de estirarlas en todo lo que dan de sí, hemos formulado las decisiones que nos inclinaron a fundar **El Imparcial**, como un periódico de independencia neta.

El Gobierno pide, y si es posible exige, que la prensa mantenga su lenguaje dentro de los límites que su misión cultural demanda; quiere que se reconozca a los empleados y funcionarios públicos el derecho de defensa que hasta

(1) Nos ha facilitado esta breve reseña el libro de León Aguilera **Treinta años de El Imparcial**, impreso en Unión Tipográfica Castañeda, Avila y Cía., 1952, Pág. 3 y siguientes.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

ahora ha sido patrimonio exclusivo de los particulares; quiere que cuando se ventilen altos intereses públicos, se conceda facultad de ilustrar sus proyectos, tendencias y finalidades mediante conferencias con el personal directivo o redactor de los periódicos, para que los comentarios y las críticas se levanten sobre bases firmes: y, por último, desea, terminantemente, que se destierre del periodismo toda campaña que fomente odios e intranquilidades entre los distintos componentes de la familia guatemalteca. Respetando estos lineamientos, acepta la oposición y la censura en todo cuanto comprenda su administración, su política y su personal.

Hemos nosotros meditado con toda serenidad sobre dichos lineamientos y, aunque se nos moteje de cándidos, o de torpes, todavía dentro de ese círculo, consideramos factible y eficaz la acción de la prensa independiente, en provecho y defensa de los intereses y las libertades del pueblo.

Mientras tanto nosotros, al analizar el conflicto de la prensa, hemos considerado por lo que a nosotros mismos respecta, que es más gallardo luchar en un campo acotado, que cederlo al avance del Poder, sin más satisfacción que la de alzar las manos en la sombra"... (1).

Para Razamukin **El Imparcial** se iniciaba contra calumnias y sospechas, pues nadie podía presumir entonces que un periódico surgiese por puro profesionalismo y amor a la libertad de noticia y comentario. Para Alfonso Alfaro, era emprender el viaje, hermosamente.

En la tercera página de este emotivo primer número aparece ya la información internacional por cablegrama, y se da importancia prominente a la vida social en la cuarta y última de sus páginas.

Al entrar **El Imparcial** en escena, estaba aún fresco el recuerdo del derrocamiento de la dictadura de Estrada Cabrera, del movimiento unionista, del régimen de Carlos Herrera, del golpe de estado del General José María Orellana. Mandaba el Partido Liberal Federalista.

El forjador de **El Imparcial** era D. Alejandro Córdova, que traía las brisas del periodismo moderno, venía fogueado ya como escritor del **Diario de Centro América** y de **El Cuarto Poder**, del que había sido fundador, juntamente con Federico Hernández de León y Alejandro Arenales.

En los primeros números **El Imparcial** libró batallas por la dignificación de la prensa, por la importancia de la noticia y del comentario, por la libertad de expresión, por los problemas nacionales, por desterrar del periodismo los odios y los rencores.

A mediados de julio del año de su fundación, se ve remozado con los impulsos que de Méjico traía el poeta y escritor Ricardo Arenales, personaje que cambia de seudónimos como de países, hasta encontrar el de su agrado de Porfirio Barba Jacob, que lo había de hacer célebre. Pronto se hizo cargo de la Jefatura de la Redacción, imprimiendo al periódico un sello de novedad en el formato, en la arquitectura de la noticia, en los titulares llamativos, en el interés dado a las secciones de cables, comentarios, reportes e informaciones en general.

---

(1) El Imparcial, t. I. n. I, Notas editoriales, Premio de labores, p. 2. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional 6-1.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

El periódico continúa superándose. Entran en la Redacción los brillantes escritores Carlos Wyld Ospina, Rafael Arévalo Martínez, Flavio Guillén, José Rodríguez Cerna, Max Dorsal, David Vela, que lo dirige en la actualidad.

El Imparcial ha pasado por muchas vicisitudes. El 25 de mayo del 1926 era suspendido por el Presidente Orellana, pero el 26 de septiembre, exactamente a los cuatro meses y un día de haber sido ordenada la suspensión, moría el Presidente de un ataque de angina de pecho.

El 14 de febrero asumía la Presidencia el General Ubico. La prensa semioficialista de Orellana y de Chacón iba siendo suprimida. **El Tiempo**, sucesor de **El Mundo**, hubo de entregar la imprenta al órgano ubiquista **El Día**. Este dejó de existir para convertirse en **El Liberal Progresista**, imprimiéndose en los mismos talleres de **El Mundo** y **El Tiempo**. **El Diario de Guatemala** fue embargado y el **Diario de Centro América** fue obligado a ser poco menos que el órgano oficial. **El Guatemalteco** era su aliado. Entonces es cuando surge el movimiento cívico llamado de los 311. Se suspenden las garantías, entre ellas la de libertad de prensa, y Córdova ordenó que hasta que se levantasen no circulara el periódico. Siguió la huelga general y el 1° de julio renunciaba Ubico. El triunvirato en que depositó el poder restableció las garantías.

En la madrugada del 1° de octubre, Alejandro Córdova, su director, caía asesinado a la puerta de su casa por esbirros del poncismo, cuando bajaba de su automóvil. David Vela se ve obligado a exilarse en Méjico y César Brañas se hace cargo de la dirección.

La revolución de la juventud militar, estudiantil y obrera triunfa el 20 de octubre de 1944 y Ponce capitula ante la fuerza revolucionaria, entregando el poder a una Junta, compuesta del mayor Francisco Arana, Jorge Toriello y capitán Jacobo Arbenz.

Segunda Epoca

Desde el 18 de diciembre de ese mismo año, David Vela vuelve a asumir la direción de **El Imparcial**. Arévalo sube a la Presidencia. En esta segunda etapa de su vida **El Imparcial** se convierte en un gran periódico. Se instala un nuevo equipo de prensa rotativa, se estrena el sistema de tirar el periódico por la combinación de estereotipia y tubular, con toda la maquinaria indispensable de matrices en cartón, fundidora eléctrica de metal, modernos linotipos y todos los adelantos de la técnica actual.

El 16 de junio de 1947 celebraba sus Bodas de Plata, hubo felicitaciones de los grandes rotativos del mundo, recepciones y festejos y se daba a la publicidad un número extraordinario en el que colaboraron las plumas más prestigiosas.

En la actualidad, son redactores destacados, además de su dinámico director, David Vela, César Brañas, a cuyo cargo está la página editorial, desde donde vela por los fueros de la gramática y del bien decir, el poeta Francisco Méndez, Carlos Samayoa Aguilar, Pedro Pérez Valenzuela, León Aguilar y algunos otros nombres que se nos escapan.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Ha recibido en la persona de su director, David Vela, el premio Moors Cabot, el máximo galardón a que puede aspirar un periódico en nuestros días, como un reconocimiento a sus méritos y a sus luchas en el campo del periodismo independiente.

PRENSA LIBRE

Prensa Libre es el diario de más circulación en Guatemala, como reza su epígrafe y como puede comprobarse por los datos que aduciremos en seguida.

Nació el 20 de agosto de 1951. Para su fundación se formó una sociedad que continúa hasta el presente integrada por 6 miembros. La idea de sus fundadores era un diario que trabajara en equipo, con la suficiente independencia en los diversos departamentos. Así que quedó constituida la empresa en la siguiente forma:

D. Pedro Julio García en la Dirección, cargo que ha conservado hasta el presente; D. Salvador Girón Collier en la Gerencia; Mario Sandoval Figueroa, como Jefe de Redacción; Alvaro Contreras Vélez, columnista; Isidro Zarco, también columnista; Alfonso Rodríguez, propietario de la primera imprenta. A éstos hay que añadir a Carlos García Manzo, como Administrador.

El lema de Prensa Libre es: Por un periodismo independiente, honrado y digno.

Los ideales de sus fundadores están claros en el marginal a modo de presentación:

"La necesidad de expresar nuestro pensamiento sin cortapisas ni influencias de ninguna clase ha dado vida al periódico Prensa Libre, que hoy se presenta al público lector de Guatemala con el firme propósito de cumplir una función eficaz en el periodismo independiente y honesto del país.

Estamos ciertos de que será así, en primer término porque Prensa Libre viene a restablecer el equilibrio entre la prensa independiente y la prensa gobiernista, y luego porque podemos decir nuestras ideas y desenvolver nuestro criterio al margen de cualquier presión de carácter oficial o de política sectaria.

En este sentido es como debe entenderse el carácter independiente que proclamamos y que sostendremos a toda costa equidistantes del gobierno y de los partidos políticos, y convencidos de que esa es la única manera de responder a la confianza del público y de servir los intereses del país por encima de componendas o de conveniencias de grupo.

Al llamarnos independientes, estamos diciendo que no tenemos compromisos con persona o sector determinado, sea en lo político, sea en lo social o en lo económico" (1).

Sus comienzos fueron humildes en la imprenta Iberia, propiedad de uno de sus socios. Muy pronto la Sociedad formada le compró la maquinaria, pero ésta no podía responder a la incesante demanda del público.

Entonces se adquirió de la Empresa Dutriz Hermanos de La Prensa Gráfica de El Salvador una Duplex. Antes de dos años ésta era también insufi-

(1) **Prensa Libre**, Año I, n. I, Hemeroteca de la B. N. 24-11.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

ciente para cubrir su creciente tirada. Al fin se pudo comprar una rotativa Hoe del periódico **La Nación**, de Costa Rica, que solucionaba el problema en velocidad y capacidad; y el 15 de septiembre de 1956 salía al público con una tirada de 15.000 ejemplares. El ascenso desde entonces ha sido continuo y en la actualidad saca un promedio de 32.000 ejemplares por día.

Al principio empezó a salir por la tarde y antes de 8 meses se convertía en matutino.

Como decíamos antes, es el diario de mayor circulación en la capital y en provincias. Aparte de Guatemala, en un solo año, de 1959 a 60, la circulación, en las 58 poblaciones de la República donde tiene gerencias, ascendía a 1.724.955 ejemplares.

Es quizá el periódico que más información nacional trae y como nota curiosa se observa en los que lo llevan un empeño especial de meterlo no sólo en el pueblo, sino en el propio indio.

Quizá a ese afán de alcanzar lectores se deba esa especie de sensacionalismo en la noticia y sobre todo en los titulares. Esto puede dar cierto aspecto de mercantilismo al periódico, como también el aceptar con demasiada frecuencia campos pagados, que dejan ciertamente dinero, pero que pueden dar también la impresión de menos solvencia moral e independencia periodística.

En él se observan algunas plumas que se mantienen en un nivel de equilibrio, mientras algunos cronistas y sus reportajes reflejan en sus informaciones marcada tendencia hacia la izquierda.

IMPACTO

Impacto ha pasado por tres épocas. Fue fundado por Clemente Marroquín Rojas, el 13 de agosto de 1951.

Se presentó con un formato pequeño y en el primer artículo "Por qué nos tornamos chiquitos" lo explica así: "Un pequeño diario que sea el amigo sincero del pueblo; el amigo que no adule por miedo o por interés a los poderosos que pretenden adueñarse de todo: de la voluntad, del pensamiento, de la fuerza física del hombre, de todo lo que constituye una unidad humana".

Cree su director que es más difícil destruir una obra pequeña, y que si una poderosa institución destruye el periódico, no ha arruinado a centenares de personas. Además, los otros diarios aturrullan con tanta información.

Por eso, añade, en este nuestro nuevo periódico nosotros les daremos a los lectores una opinión editorial, tres, cuatro o cinco noticias nacionales de importancia, y varias informaciones escuetas y veraces del mundo externo, para que el lector, en una sola sobremesa se entere de lo que hay de mayor importancia en el país".

El 1o. de octubre, Clemente Marroquín Rojas ponía su pequeña empresa periodística en manos de Antonio du Teil, que la tomaba a su cargo, después de haber dirigido durante casi 10 años el semanario **Acción Social Cristiana**, con el fin muy particular de seguir desde este diario difundiendo el pensamiento de la Iglesia.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Como tercera época pudiéramos señalar la actual que desde el primero de mayo de 1959 es dirigido por Oscar Marroquín, hijo del fundador.

FLASH

Este es otro de los pequeños diarios que el 23 de diciembre acaba de cumplir dos años (fundado el 23 de diciembre de 1958).

En la actualidad es su director Leopoldo Castillo Sáenz; y Gerente, Carlos García Urrea. Su lema es: verdad, ética, honorabilidad.

La intención de sus fundadores parece que fue mantener a toda la opinión pública informada, sin influencias oficiales ni oposicionismos sistemáticos, conservándose completamente independiente asimismo de todo partidismo.

Es el órgano de la EPSA, Editorial Periodística, S. A.

El Espectador es otro de los diarios actuales que nació el 7 de septiembre y que dirige D. Baltasar Morales.

* * *

Pasando ahora a enjuiciar con toda la libertad que nos da nuestro propósito, podríamos resumir en pocas palabras el fondo de doctrina e ideología que anima a toda esta prensa.

Haciendo una excepción de **El Imparcial**, que se mantiene relativamente imparcial ante la mayoría de hechos y criterios, dando sobre ellos la impresión de seriedad y de serenidad profesional, los demás se puede muy bien decir que se dejan llevar en demasía del sensacionalismo y a veces del amarillismo, al destacar y llamar la atención sobre crímenes o escándalos para así conseguir mayor número de compradores.

Por lo que respecta a orientar la opinión, pretenderán hacerlo cuando más algunos escritores bien intencionados, que los hay en todas esas redacciones.

Pero, es triste decirlo, no es eso lo que aperece a una persona desinteresada e imparcial, sino un manifiesto esfuerzo sistemático y gritado por sus voceadores de llamar la atención con lo que sea o como sea.

La tan cacareada libertad de prensa creemos que aquí se halla un tanto adulterada, al darse iguales derechos a lo bueno y moral como a lo malo e inmoral.

Técnicamente es superior a todos ellos **El Imparcial**, por su presentación, por su información y por las colaboraciones nacionales y extranjeras de acreditadas plumas. La página editorial refleja en general buen criterio y bien decir. Se puede afirmar de su encargado lo de la Academia: que fija, limpia y da esplendor.

Cuenta frecuentemente también con informaciones y colaboraciones nacionales e internacionales católicas de verdadero prestigio. Pudiera deberse esto a la presencia de algunos elementos de la misma redacción, que saben apreciar esos artículos e informaciones, pero hay que atribuirlo también al interés cada vez mayor del público por estos temas.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Y hablando en general de la prensa de este país, hemos podido notar que junto a informaciones favorables a la verdad y a la realidad católica del pueblo, se ofrecen con relativa facilidad, y diríamos con el mismo derecho de publicidad, ataques virulentos, no del periódico como tal, pero sí de algunos de sus escritores habituales y redactores. No pasan muchas semanas sin que aparezca alguno de esos artículos, escritos por los de casa o por los de fuera, en que no se ataque a las cosas más sagradas o a la Iglesia o a sus actuaciones.

Seríamos injustos si no dijéramos una palabra de los dos semanarios católicos actuales **Ya** y **Acción Social Cristiana.**

YA

El semanario **Ya**, que desde su nacimiento dirige la señorita Elly Rodríguez en estrecha colaboración con D. José Calderón Salazar, fue fundado el 5 de abril de 1959, en forma de una empresa comercial, con la plausible idea de fomentar los ideales nacionales y católicos, con el fin de propagar el programa social de la Iglesia manifestado en las Encíclicas de los Papas y con un anticomunismo doctrinario y constructivo.

Un semanario católico, que comenzó con tan bellos augurios, con muestras de verdadero empuje, bajo un signo patriótico de elevación, y con un cristianismo sano y bien orientado, y que, además, parecía tener el noble propósito de recoger o mantener en alto el legado espiritual de Castillo Armas, ha ido derivando por diversos caminos que desvirtúan un tanto los nobles ideales y realizaciones iniciales de una pléyade de colaboradores con que contó en sus principios, y que, de haber seguido en su redacción, hubiera contado Guatemala con un órgano de prensa católico, bien escrito, variado en sus comentarios, ágil en sus temas y en la forma de enfocarlos; en una palabra, con un modelo en su género. Pero se observa a través de su corta vida, que poco a poco ha ido torciendo el rumbo hacia derroteros menos constructivos, de crítica sistemática negativa, con alusiones y actitudes destempladas contra algunas instituciones o personas de diferentes rangos y categorías eclesiásticas, hasta oponerse a proyectos de gran gloria de Dios y de la sociedad, que nos inclinan a pensar hayan podido ser la causa de la deserción de la mayoría de sus ilustres colaboradores, de la consiguiente baja de valor e interés periodístico y hasta de la misma reducción de sus páginas (1).

ACCION SOCIAL CRISTIANA

Fue fundado por Antonio du Teil y Juan Rosales Flores.

Nació con el año 1945, como órgano de un secretariado de cuestiones sociales y de propaganda de la doctrina social cristiana.

Ante la revolución que se cernía entonces, saltó también a la arena juntamente con otros periódicos, para defender los intereses católicos y exponer la doctrina social de la Iglesia.

Durante 8 ó 10 años batalló en la forma más decidida, mereciendo muy bien de la causa católica, con editoriales y artículos de positivo valor, presentando y defendiendo la posición de la Iglesia en los problemas de actualidad, tanto del país, como fuera de él, arrostrando a veces por su posición clara y definida los peligros consiguientes por parte de los gobiernos comunistoides de

(1) Ya escrito este artículo, hemos visto los primeros números de la 2a. Epoca, que se presenta prometedora.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Guatemala. Por eso tuvo verdadera aceptación en la ciudadanía, que supo apreciar el valor y la decisión de este semanario.

Después, ha ido perdiendo actualidad y decayendo en colaboradores. No deja de ser esto lamentable, sobre todo cuando se piensa que ha estado en manos de destacados elementos de la Democracia Cristiana de Guatemala, que hubieran podido aprovechar esta oportunidad de ocupar destacada posición en la política del país para propagar por este medio la doctrina social de la Iglesia y haber constituído así un órgano de difusión del cristianismo, aprovechando los años propicios para la siembra de ideas tan importantes y necesarias a un pueblo que tiene honra decirse católico, y al que hay que ir formando la conciencia en tantos problemas vitales para el país y para la misma religión que profesa.

Quizá lo mismo se puede decir del semanario **Ya**, que en su corta vida pudiera haber aprovechado mejor la ocasión para hacer una labor fecunda y fundamental para Guatemala. De sobra nos hacemos cargo de las dificultdes inherentes a esta clase de trabajo; pero no podemos menos de señalarlo, ya que es, sin duda, una de las grandes deficiencias de nuestros pueblos.

Esta falla hay que atribuirla también más que a los mismos responsables inmediatos de esta clase de publicaciones, a la misma ciudadanía católica y a algunas personas pudientes en particular, que se han preocupado poco de contribuir a la sólida financiación de las actividades católicas, con la ineficacia y aun desprestigio que de ello haya podido seguirse a la misma Iglesia.

Resumiendo, diríamos que Guatemala cuenta con un periódico de altura como **El Imparcial**, con unos cuantos diarios informativos y comerciales que se venden con avidez, pero que no debían olvidar que hay también otras funciones en el periodismo, además de la de informar, como son la de orientar e interpretar serenamente los hechos, y sobre todo, la de formar e instruir a sus lectores o simpatizantes.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas